

Afuera llueve.

Dos hombres en una recepción de hotel venida a menos, en medio de la nada. Hombre 1, claramente mayor que Hombre 2, está parado detrás del mostrador mirando al otro, irritado. Hombre 2, con dos valijas, tiene la mirada fija en la puerta de entrada. Está completamente empapado. Afuera llueve.

Hombre 1: ¿Puede, por lo menos, por favor, secarse?

Silencio

Hombre 1: Secarse, está goteando. Mire la mancha de agua debajo suyo... Ya empieza a expandirse.

Silencio. Hombre 1 se acerca a Hombre 2.

Hombre 1: Vamos, hombre, levántese.

Silencio

Hombre 1: Que le digo que se levante.

Lo levanta a la fuerza y lo pone frente a sí. Forcejean.

Hombre 1: Vamos. ¿Va a querer o no va a querer una habitación?

Hombre 2: No, no sé.

Hombre 1: ¿Sabe si es usted solo o alguien más?

Hombre 2 lo mira a los ojos, en silencio

Hombre 1: ¿Tiene planeado quedarse mucho tiempo?

Hombre 2: Tampoco lo sé.

Hombre 1: ¿Entonces qué hace acá?

Hombre 2: Nada, me resguardo de la lluvia.

Hombre 1: ¿Y entonces por qué no me dice eso directamente?

Hombre 2: ¡Porque no quiero hablar con nadie!

Hombre 2 llora, violentamente. Se suelta de Hombre 1.

Hombre 1: Vamos, no llore. Dele, no llore. Le ofrecería alguna toalla, pero están todas sucias y el servicio de lavandería no está funcionando. *(A modo de chiste)* Explotó el termo tanque ayer. ¿Vio cómo son estas cosas viejas? Cuando uno precisa que funcionen... Vamos, vamos.

Hombre 1 se acerca al mostrador, toma hojas de una carpeta que saca desde abajo del escritorio y se las alcanza a Hombre 2.

Hombre 1: Tome, séquese con esto. En serio, no pasa nada. Son papeles viejos que ya no sirven para nada. Vamos, tómelas.

Hombre 2: (*indiferente, secándose las lágrimas*) No, no, ya está bien.

Hombre 1: Le pido encarecidamente que por lo menos considere secarse.

Hombre 2 abre la valija, saca un vestido y se seca con él.

Hombre 2: Ahí está, ahí me sequé.

Hombre 1: No, pero no arruine su ropa.

Hombre 2: (*sacando más ropa femenina y secándose con ella*) Mire, mire cómo arruino mi ropa. Mire lo poco que me importa mi ropa.

Hombre 2 deja armada una pila de ropa femenina. Pone las valijas una encima de la otra y se sienta. Silencio.

Hombre 1: ¿Espera a alguien más?

Hombre 2: Sí, espero.

Hombre 1: ¿A la dueña del vestido?

Hombre 2: ¿Por qué considera que el vestido tiene dueña? ¿Eh? ¿Por qué no puede ser mío? ¿No le dije ya que es mi ropa, y que poco me importa arruinarla?

Silencio

Hombre 1: (*tranquilamente*) No, sí, sí. Disculpe. Es que interpreté...

Hombre 2: Bueno, interpretó mal. Ocúpese de sus cosas.

Silencio.

Hombre 1: Muy bien. Entonces voy a tener que pedirle que se retire.

Hombre 2: ¿Cómo dice?

Hombre 1: Que se retire. Que se vaya. Está completamente mojado. Me está arruinando la alfombra. Váyase, por favor.

Hombre 2: Pero, ¿con esta lluvia?

Hombre 1: (*ordenando las carpetas, sin mirar al Hombre 2*) Me ocupo de mis cosas.

Hombre 2: (*implorando, desesperado*) Bueno, disculpe. ¿Está bien? Disculpe. No debí haber reaccionado así. Pero míreme. Míreme. Ya no puedo más.

Indiferencia de Hombre 1

Hombre 2: ¡Míreme, por favor!

Hombre 1: *(después de observarlo)* Está bien, hombre. Quédese. Pero en cuanto la lluvia amaine, se marcha.

Hombre 2 se sienta sobre las valijas

Hombre 2: Sí, la estoy esperando a ella.

Hombre 1: ¿Cómo?

Hombre 2: A ella, la dueña del vestido. Desde que llegué que no hago más que mirar las vías del tren.

Hombre 1: ¿Y por qué no se quedó esperando en la estación?

Hombre 2: Para no correr el riesgo de que se le mojara la ropa...

Risas de Hombre 2. Luego de ambos.

Hombre 2: Desde aquí la estación se ve perfectamente. ¿Cada cuánto pasa el tren?

Hombre 1: Dos por día.

Hombre 2: ¿Y el mío fue el primero?

Hombre 1: ¿Hace cuánto llegó?

Hombre 2: Unas horas antes de que empezara el temporal.

Hombre 1: No, sí, el suyo fue el primero del día.

Hombre 2: ¿Y cuánto tardará el segundo?

Hombre 1: ¿Con este aguacero? Nunca se sabe.

Silencio. Hombre 2 espera, mirando hacia afuera. Hombre 1 ordena. Se oye llegar el tren a la estación. Hombre 2 se pone de pie y observa aún más atento hacia afuera. Apurado, guarda la pila de ropa en la valija. Hombre 1 también observa hacia afuera. Se oye al tren abandonar la estación. Silencio. Hombre 2 se queda inmóvil. Hombre 1 baja la vista.